



POR SOFÍA GARCÍA-HUIDOBRO - FOTOS: JONATHAN DURÁN



PUEBLO LA DEHESA, EL PROYECTO BOUTIQUE DE ARRIENDO FLEXIBLE QUE INAUGURÓ EL GRUPO ALTAS CUMBRES

37 residencias amobladas, una cafetería equipada, un paisajismo que privilegia la naturaleza y un programa de actividades, son algunas de las características de este proyecto inmobiliario que se ajusta a la tendencia internacional flex living.

A las 9:00 de una soleada mañana otoñal Pueblo La Dehesa comienza a activarse. Se trata del recién inaugurado proyecto del Grupo Altas Cumbres, holding chileno vinculado al empresario Santiago Cummins, que cuenta con más de 50 años de trayectoria. La portería se ubica en un extremo de la calle Santa Blanca, en la ladera del Cerro Alvarado, comuna de Lo Barnechea. Son 37 residencias amobladas y distribuidas en un terreno de 2 hectáreas y comunicadas por senderos, rampas y escaleras. Como indica

su nombre, el complejo se asemeja a una aldea o pequeño pueblo.

Las unidades, de uno o dos dormitorios y 70 m2 promedio, se pueden arrendar desde tres noches hasta varios meses. El concepto es "flex living", tendencia que ha ganado terreno a nivel internacional respondiendo a una demanda más flexible. "Se entiende que la vida está cada vez más dinámica y algunas familias van achicándose", apunta María Ignacia Cummins, mientras guía un recorrido por las instalaciones.

Por eso decidieron no desarrollar un



condominio tradicional y apostar por este formato. Se trata de un proyecto familiar en el que varios miembros de la familia se han involucrado en distintos roles. Ella como periodista atiende temas de comunicación.

Están en marcha blanca. El 1 de abril recibieron a sus primeros huéspedes y ya tienen cinco unidades arrendadas, dos de ellas por un periodo de seis meses. No quisieron encasillarse al momento de definir a su público objetivo, abrieron la invitación y cuentan que han tenido una buena convocatoria a personas de distintos perfiles: gente mayor, gente joven, de regiones, extranjeros.

Mencionan que cada vez hay más personas que toman la decisión de irse a vivir fuera de Santiago a las que les acomoda tener un lugar donde quedarse cuando vienen a la capital. Actualmente están hospedando a una mujer que vive hace cinco años en Cachagua y que se quedará algunas semanas acompañando a su hija que va a tener guagua. También se aloja una familia con hijos que van a un colegio en La Dehesa y que quieren quedarse en el sector mientras arreglan su casa.

Inmerso en la naturaleza

El desarrollo de Pueblo La Dehesa tomó dos años. Primero llamaron a un concurso

de arquitectura. Participaron tres oficinas, y la propuesta ganadora fue la de Martín Lira, de Lira y Tuckermann Arquitectos. El interiorismo estuvo a cargo de Juan Ignacio Court y el paisajismo es obra de Inés Couve. "Desde el origen estuvo la inspiración de rescatar una vida emplazada en el entorno natural. Por eso la arquitectura es muy respetuosa con la ladera del cerro", explica Ignacia. El terreno se intervino lo menos posible, las casas se adaptaron a la pendiente natural, elevando la arquitectura e incorporando pilotes y pasarelas al diseño. No hubo grandes movimientos de tierra e incluso se mantuvieron muchos de los espinos que estaban en el terreno y que es el árbol fundacional del paisajismo. Además, han plantado árboles nativos y otras plantas de bajo consumo hídrico. No hablan de jardín, es naturaleza. La paisajista se preocupó de darle colores a las diferentes estaciones. Hay especies perennes, otras caducas, cubresuelos y plantas trepadoras. Incluso las rocas presentes en el terreno se mantuvieron en su lugar. Si instalaron fuentes de aguas, donde se acercan a beber las colonias de codornices que habitan el lugar.

Primó además el ánimo de crear instancias para una vida en comunidad, comenta Ignacia. En ese sentido el corazón del proyecto es La Casita, módulo diseñado

por la arquitecta Cazú Zegers que funciona como cafetería y punto de encuentro. La idea es convocar a quienes habitan el complejo y que ahí tengan lugar actividades como clases de yoga. Pintada naranja, La Casita se distingue del resto de las construcciones recubiertas con ondulado metálico grafito con marcos y puertas de colores. La cafetería, que es administrada por Natalia Cummins, funciona desde las 7 am y además de desayuno ofrece dos tipos de sándwiches y dos ensaladas. Afuera hay una terraza y un sendero que conduce a un deck de madera que servirá para congregarse a quienes participen de las actividades y experiencias organizadas, como salidas outdoors. También habrá miradores con vistas a la cordillera.

"Cada elemento fue muy buscado: los muros de piedra, las piletas, las baldosas, los faroles, que fueron comprados en anticuarios. Hemos querido darle una estética bien personal al lugar", comenta Ignacia. La decoración de cada residencia es distinta. No hay una idéntica a la otra, pero comparten una identidad. La idea es que sean espacios acogedores y prácticos. "Francisca Reyes y Carola Correa estuvieron a cargo de darle amor a las casas. Eso se refleja en los colores y en cada detalle, el desafío es que al mismo tiempo sea funcional", apunta.

Experiencia piloto

La housekeeper de Pueblo es Maureen Morrison y el gerente del proyecto, Ignacio Sarmiento. Les ha sorprendido que la mayoría de las personas interesadas en hospedarse en Pueblo La Dehesa los han contactado de manera orgánica. Los arriendos se pueden cotizar directamente en puebloladehesa.cl y también a través de la plataforma Houm. El valor promedio por noche es de 145 mil pesos. Además, hay un 15% de descuento en estancias que vayan de los 16 días a los tres meses, y beneficios adicionales para periodos que excedan los tres meses. El arriendo incluye servicio de aseo y seguridad 24/7. Todas las casas tienen orientación norte, sistema de aire acondicionado y calefacción. También están armando un huerto y construyendo dos quinchos de uso común. Apuntan al flujo turístico dependiendo de la estación. En invierno esperan recibir a los visitantes brasileños que atrae la temporada de esquí y están creando alianzas con hoteles del norte y del sur, como los Explora, pensando en sus huéspedes que pasen por Santiago.

De resultar exitoso, el modelo de Pueblo La Dehesa podría dar las coordenadas para escalar otros proyectos similares fuera de Santiago. "Vamos paso a paso", dice Ignacia. +